Novena a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro



PARROQUIA NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO

BARRANQUILLA

**Presentación**

Apreciado lector: En sus manos, colocamos esta breve novena a **Nuestra Señora del Perpetuo Socorro**. Iluminados desde los textos del Nuevo Testamento nos acercaremos a la figura de María y encontraremos, cómo ella estuvo siempre atenta a cumplir la voluntad de Dios. Queremos que esta novena sea una herramienta que nos ayude a fortalecer nuestro amor a María bajo la advocación de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.

Esta advocación, es una de las más conocidas en el mundo entero. **Los Misioneros Redentoristas** hemos sido encargados de darla a conocer por todos los lugares donde hacemos presencia. La tarea la hemos hecho con dedicación y alegría.

En muchos lugares del mundo se congregan millones de devotos a Nuestra Señora del Perpetuo Socorro para rendirle veneración y a colocar en sus manos todo lo que hay en sus corazones.

Recemos con devoción esta novena y dejemos en las manos de nuestra buena Madre del Perpetuo Socorro todo lo que somos.

P. Luis Carlos Jaime Murillo, C.Ss.R.

**Breve explicación del cuadro de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro**

Atemorizado por la visión de dos ángeles que le muestran los instrumentos de la pasión, el Niño Jesús ha corrido hacia su Madre, perdiendo casi una de sus pequeñas sandalias en su precipitada huida. María lo sostiene en sus brazos de manera protectora y amorosa; Pero, su mirada está fija, no en Jesús sino en nosotros.

Las pequeñas manos de Jesús están sujetas a las de María como una forma de recordarnos a nosotros que, así como en la tierra él se puso enteramente en sus manos buscando protección, así, ahora en el cielo, él nos confía a cada uno de nosotros en sus tiernos y amorosos cuidados.

Este es el mensaje principal del cuadro, un icono bizantino, que está lleno de otros símbolos. He aquí algunos de ellos:



1. Iniciales de Madre de Dios.
2. Ella es la estrella del mar. La estrella que nos conduce a puerto seguro.
3. San Miguel Arcángel.
4. San Gabriel Arcángel.
5. La boca de María. La Virgen del silencio.
6. Los ojos de la Virgen María están pronta a ver las necesidades de sus hijos.
7. Iniciales griegas de Jesucristo.
8. Manto azul. María es Virgen, Madre de Jesús y Madre nuestra.
9. Mano izquierda de María. Sostiene de manera protectora a Cristo. Ella es su Madre. Es una mano consoladora para todo el que acuda a ella.
10. Sandalia caída. Jesús casi pierde su sandalia corriendo hacia María, en busca de consuelo ante el pensamiento de su Pasión.

4

2

1





3



6



7

5

8



9





10

**Breve historia del Icono del Perpetuo Socorro**

El icono original está en el altar Mayor de la iglesia de San Alfonso, muy cerca de la Basílica de Santa María la Mayor en Roma. El icono de la Virgen, pintado sobre madera, de 21 por 17 pulgadas, muestra a María con el Niño Jesús. El Niño observa a dos ángeles que le muestran los instrumentos de su futura Pasión, mientras agarra fuertemente con sus dos manos, la mano de su Madre, quien lo sostiene en sus brazos. El cuadro recuerda la maternidad divina de la Virgen y su cuidado por Jesús desde su concepción hasta su muerte.

Según una tablilla colocada antiguamente al lado del icono con los orígenes de la imagen, la cuna de este cuadro fue la isla de Creta, en el mar Egeo. Un mercader sustrajo el icono de una iglesia, lo escondió entre su equipaje y se embarcó rumbo a otras tierras. Durante la travesía sobrevino una gran tempestad y los pasajeros se encomendaron a Dios y a la Virgen. La leyenda cuenta que el mar recuperó su calma y el pasajero arribó a puerto seguro.

Poco después el mercader llegó a Roma con el cuadro y tras algunas resistencias de la familia, el icono pasa a ocupar un lugar preferente en la iglesia de San Mateo, regentada por los agustinos. Era el año 1499, en tiempos del *Papa* *Alejandro VI*. El templo de San Mateo, era un templo menor entre las grandes basílicas de San Juan de Letrán y Santa María, la Mayor. Allí permaneció la imagen del Perpetuo Socorro durante trescientos años. Los escritores de la época narraron ampliamente los milagros atribuidos a la imagen. El siglo XVII parece ser el más intenso en la devoción y culto a la Virgen del Perpetuo Socorro.

En febrero de 1798, con la invasión de Napoleón, sus tropas se apoderan de Italia y destruyen en Roma más de treinta templos, entre ellos el de San Mateo. Los religiosos agustinos salvan el icono y se lo llevan consigo a una pequeña capilla, quedando allí sin culto popular y en el olvido.

En 1855 los Redentoristas compran unos terrenos al lado de la *Vía Merulana*, muy cerca de Santa María, la Mayor. Se llamaba Villa Caserta y en su interior algún día estuvo edificada el templo de San Mateo. A través del Padre *Miguel Marchi* se descubre en 1865 el paradero del icono. El 11 de diciembre de 1865, los hijos de *San Alfonso María de Ligorio*, solicitan al Papa la concesión del cuadro del Perpetuo Socorro. El 19 de enero de 1866 la imagen regresa al templo de San Alfonso, en el mismo emplazamiento donde había estado tres siglos.

Restaurada la imagen, ocupa el centro del ábside del templo de San Alfonso y su devoción e influencia se extiende a los cinco continentes. El *Papa Pío IX* dijo, en la audiencia al Superior General de los Redentoristas el 11 de diciembre de 1865: ***"Den a conocerla a todo el mundo"***. *Juan Pablo II*, en su autobiografía *"Don y misterio"*, al referirse a los orígenes de su vocación sacerdotal, afirma: "No puedo olvidar la trayectoria Mariana. La veneración a la Madre de Dios en su forma tradicional me viene de la familia y de la parroquia de Wadowice. Recuerdo, en la iglesia parroquial, una capilla lateral dedicada a la Madre del Perpetuo Socorro a la cual, por la mañana, antes del comienzo de las clases, acudían los estudiantes del instituto. También, al acabar las clases, en las horas de la tarde, iban muchos estudiantes para rezar a la Virgen". (Tomado de Catholic.net)

**ORACIÓN PREPARATORIA PARA TODOS LOS DÍAS**

**Madre del Perpetuo Socorro**, tus hijos nos reunimos para venerarte y presentarte todo aquello que hay en nuestros corazones. Como madre bondadosa, recurrimos a ti, para que presentes nuestras súplicas a tu Hijo Jesucristo.

Acepta, ¡Oh madre nuestra! Este homenaje que te ofrecemos en esta novena y concédenos lo que te pedimos con devoción. Amén.

***Rezar a continuación la oración del día que corresponda.***

***GOZOS A NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO***

Socorro sois perpetuo: Venid pues, os imploro,

***Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.***

Oíd, ¡Oh Virgen Pura! Las preces fervorosas, que suben amorosas a vuestro santo altar.

***Venid a mi socorro, Oh Madre de bondad.***

Manchado por la culpa, la frente doblo y lloro, a vuestros pies imploro, clemencia y caridad.

***Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.***

Al alma descuidada librad de la tibieza, y dadle con presteza, fervor en la piedad.

***Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.***

En este triste valle, del padecer cansado, os pido, desdichado, consuelo celestial.

***Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.***

Si ruge la tormenta, si mi virtud declina, estrella matutina, mis fuerzas alentad.

***Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.***

A vuestro fiel devoto dad ánimo constante, su paso vacilante a la virtud guiad.

***Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.***

A mi voluble pecho, librad de la flaqueza; prestadle fortaleza, que viva sin pecar.

***Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.***

En la postrera lucha, con la terrible muerte, feliz será mi suerte, si logro yo exclamar.

***Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.***

En la prisión del fuego, sed dulce Redentora: mis penas, gran Señora, dignaos aliviar.

***Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.***

Me sea permitido, ¡Oh madre tan querida!, por tierna despedida, cantaros sin cesar.

***Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.***

**CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DEL**

 **PERPETUO SOCORRO**

Oh, Santísima Virgen María, que para inspirarnos una confianza sin límites has querido tomar el dulcísimo nombre de **Madre del Perpetuo Socorro**.

Te suplicamos, nos socorras en todo tiempo y lugar: En nuestras tentaciones, después de nuestras caídas, en nuestras dificultades, en todos los problemas de la vida y sobre todo en el trance de la muerte.

Concédenos, Oh amorosa Madre, el pensamiento y el deseo de recurrir siempre a ti, porque estamos ciertos que, si somos fieles en invocarte, tú serás fiel en socorrernos.

Alcánzanos esta gracia de las gracias, especialmente la de suplicarte sin cesar con la confianza de hijos, para que, por virtud de esta súplica constante, obtengamos el Perpetuo Socorro y la perseverancia final.

Bendícenos, Oh tierna y amorosa Madre, ruega por nosotros, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

***SEAS AMADA, SEAS ALABADA, SEAS INVOCADA, SEAS ETERNAMENTE BENDITA, OH VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO, NUESTRA ESPERANZA, NUESTRO AMOR, NUESTRA MADRE, NUESTRO REFUGIO Y NUESTRA VIDA.***

**DÍA PRIMERO**
**María, oyente de la Palabra de Dios.**

**Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc 1, 26-31)**

“A los seis meses, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, pueblo de Galilea, a visitar a una joven virgen comprometida para casarse con un hombre que se llamaba José, descendiente de David. La virgen se llamaba María. El ángel se acercó a ella y le dijo: ¡Alégrate!, llena degracia, el Señor está contigo.Ante estas palabras, María se perturbó y se preguntó qué podría significar este saludo. El ángel le dijo: No tengas miedo, María porque has halado gracia delante de Dios; vas a concebir en tu seno y a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús”. ***Palabra del Señor.***

**Consideración**

María al recibir el anuncio de Arcángel Gabriel fue obediente al querer de Dios para con los seres humanos. Con su respuesta firme y decidida, nos da ejemplo de apertura y disponibilidad para ser instrumentos útiles en la historia de la salvación. María es la mujer libre que no tuvo miedo para asumir los riesgos de su respuesta positiva a la voluntad de Dios. Como María queremos ser los discípulos misioneros de Jesús nuestro Redentor, en medio de nuestros hermanos.

***Alégrate, María, la llena de gracia…***

**Oración**

María Madre del Perpetuo Socorro, ante tu imagen, acudimos tus hijos para que fortalezcas nuestros corazones, que sepamos como tú, aceptar la voluntad de Dios y seamos portadores de palabras de esperanza para quienes comparten nuestros sueños y esperanzas.

***Alégrate, María, la llena de gracia…***

**Gozos, página…**

**Consagración, página…**

**DÍA SEGUNDO**
**María, obediente al querer de Dios**

**Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc 1, 38)**

Y dijo María: He aquí la sierva del Señor, hágase en mí según tu palabra”. ***Palabra del Señor.***

**Consideración**

María, la mujer bien amada de Dios, con su disponibilidad y decisión hizo posible que Jesús nuestro Redentor se hiciera humano para redimirnos a todos. María fue la sierva del Señor que colaboró de manera activa para que Dios realizara por medio de ella su designio salvador. Como María, queremos estar dispuestos a obedecer la voluntad de Dios y a ser misioneros de la esperanza.

***Alégrate, María, la llena de gracia…***

**Oración.**

Madre del Perpetuo Socorro, ayúdanos a ser misioneros de la esperanza y ser sembradores de semillas de bondad, ternura y disponibilidad en los corazones de quienes comparten con nosotros nuestras tareas cotidianas.

***Alégrate, María, la llena de gracia…***

**Gozos.**

**Consagración.**

**DÍA TERCERO**

**María, canta las grandezas de Dios**

**Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc 1, 46-48)**

“Y dijo María: Proclama la grandeza del Señor y mi espíritu se alegra con Dios mi salvador, porque ha puesto los ojos en la pequeñez de su sierva. Desde ahora, todas las generaciones me llamarán bienaventurada”. ***Palabra del Señor.***

**Consideración**

Con María queremos alabar y bendecir a Dios porque cada día nos regala innumerables beneficios. Como Padre bondadoso, no mira nuestras pequeñeces, sino que tiene en cuenta nuestra condición humana para llenarla de dones. Caminamos por senderos difíciles en los cuales encontramos hostilidades, pero, como María, estamos seguros que Dios sigue haciendo maravillas en nosotros y con nosotros.

***Alégrate, María, la llena de gracia…***

**Oración**

Virgen, Madre del Perpetuo Socorro, somos tus hijos que nos encontramos caminado en este mundo, con el deseo sincero de hacer que muchos seres humanos conozcan a tu Hijo Jesucristo. Así, como lo acogiste en tu seno, acógenos bajo tu manto y danos fuerzas para no desfallecer ante las dificultades.

***Alégrate, María, la llena de gracia…***

**Gozos.**

**Consagración.**

**DÍA CUARTO**
**María, madre del Perpetuo Socorro
ayuda a sus devotos a ser discípulos misioneros.**

**Lectura del santo Evangelio según san Juan (2, 1-5)**

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. Fueron invitados también a la boda, Jesús y sus discípulos. Al quedarse sin vino, por haberse acabado el de la boda, le dijo a Jesús su madre. “No tienen vino”. Jesús le respondió: ¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora. Pero su madre dijo a los sirvientes. Hagan lo que Él les diga” ***Palabra del Señor.***

**Consideración**

María acompaña a Jesús al comienzo de su vida pública en unas bodas en Caná. Ella está pendiente de las necesidades de la pareja que acaba de casarse y se da cuenta del momento difícil que están pasando los esposos y acude a su Hijo para que intervenga. Nuestra Madre del Perpetuo Socorro es desde siempre la tierna madre que ve las necesidades de nosotros y está pronta a socorrernos.

***Alégrate María, la llena de gracia…***

**Oración**

Madre del Perpetuo Socorro hoy estamos aquí para presentarte nuestras familias. Por tu intercesión queremos que tu Hijo las llene de tus bendiciones. Madre, que ante las dificultades y problemas nuestras familias acudan a ti y pidan tu perpetuo socorro. Amén

***Alégrate María, la llena de gracia…***

**Gozos.**

**Consagración.**

**DÍA QUINTO**

**María, madre del Perpetuo Socorro
acompaña a Jesús en los momentos difíciles de su misión**

**Lectura del santo Evangelio según san Marco, (6, 1-4)**

Salió de allí y se dirigió a su patria seguido por sus discípulos. Cuando llegó el sábado, se puso a enseñar en la sinagoga. La multitud al oírle, quedaba maravillada, y se preguntaba: “¿De dónde le viene esto? ¿Quién le ha dotado de esta sabiduría? ¿Y esos milagros hechos por sus manos? ¡No es este el carpintero, el hijo de María y pariente de Santiago, José y Simón! ¿Y nos están sus parientes aquí entre nosotros? Y se escandalizaban a causa de Él. ***Palabra del Señor.***

**Consideración**

María estuvo en todo momento y en todo lugar al lado de Jesús. Su sencillez y humildad fueron motivo de escándalo para quienes no querían comprender que las cosas de Dios se manifiestan en la vida cotidiana. Jesús, María, José y su familia vivieron en un pueblo humilde de Israel y en medio de sus paisanos hicieron la voluntad de Dios Padre.

***Alégrate, María, llena eres de gracia…***

**Oración.**

María, Madre de del Perpetuo Socorro hoy acudimos tus hijos para pedirte que nos ayudes a ser sencillos de corazón, de mente y de espíritu, para que podamos aprender de ti que Dios hace obras grandes a través de personas humildes y sencillas, como lo fueron tú y tu hijo.

***Alégrate, María, llena eres de gracia…***

**Gozos.**

**Consagración.**

**DÍA SEXTO**
**María, madre del Perpetuo Socorro nos enseña a ser valientes ante las dificultades.**

**Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc 2, 33-35)**

Su padre y su madre estaban admirados de lo que les decía él. Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: Este está destinado, para caída y elevación de muchos en Israel, y como signo de contradicción. ¡A ti misma una espada atravesará tu corazón! para que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones”. ***Palabra del Señor.***

**Consideración**

María y José de Nazaret asumieron con sencillez de corazón la tarea de formar a Jesús en las tradiciones de su pueblo. Desde un comienzo supieron que no sería una tarea fácil, sino que tendrían que padecer sufrimientos y dolores. A pesar de eso siguieron firmes en la misión que Dios les había encomendado.

***Alégrate, María, llena eres de gracia…***

**Oración**

Madre del Perpetuo Socorro danos la fortaleza para saber afrontar las dificultades que nos presenta la vida. Queremos ser discípulos misioneros de tu Hijo, pero en ocasiones sentimos miedo de asumir esta labor. Fortalécenos con tu gracia para que no nos desanimemos por el camino.

***Alégrate, María, llena eres de gracia…***

**Gozos.**

**Consagración.**

**DÍA SÉPTIMO**
**María, madre del Perpetuo Socorro nos hace hermanos de Jesús.**

**Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc8, 19-21)**

Se le presentaron su madre y sus parientes, pero no podían llegar hasta él a causa de la gente. Le avisaron: “Tu madre y tus parientes están ahí afuera y quieren verte”. Pero él les respondió: “Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la palabra de Dios y la cumplen”. **Palabra del Señor.**

**Consideración**

María estuvo en todo momento junto a Jesús y no le importó que fuera incomprendida por sus paisanos. Se preocupó por el bienestar total de su hijo, es lo que nos cuenta San Lucas en su evangelio. Al saber que ella estaba buscando a Jesús, Él nos hace partícipes de la maternidad divina de María, lo que conlleva a que seamos hermanos.

***Alégrate, María, llena eres de gracia…***

**Oración**

Madre del Perpetuo Socorro, estamos frente a tu imagen para agradecerte, porque nos hiciste partícipes de tu familia. Cúbrenos con tu manto para que los problemas y dificultades de la vida, no nos hagan perder la gracia.

***Alégrate, María, llena eres de gracia…***

**Gozos.**

**Consagración.**

**DÍA OCTAVO**

**María, madre del Perpetuo Socorro nos ayuda**

 **a ser valientes en la adversidad.**

**Lectura del santo evangelio según san Juan (19, 25-27)**

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás y María Magdalena. Jesús viendo a su Madre y junto a ella el discípulo que él quería dijo a su madre: “mujer, ahí tienes a tu hijo”. Luego dijo al discípulo: “Ahí tienes a tu madre”. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa. **Palabra del Señor.**

**Consideración**

María estuvo con Jesús hasta el momento definitivo de su entrega por la humanidad. Todos lo abandonaron en el momento más crítico de su vida, pero solamente ella, estuvo de pie junto a la cruz. María es la mujer valiente y decidida que no abandona a su hijo y en silencio, asume la realidad de la muerte de Jesús.

***Alégrate, María, llena eres de gracia…***

**Oración**

Gracias, Madre por enseñarnos a ser valientes y a sobrellevar el dolor y la tristeza. Tú que viviste la angustia de ver morir a tu hijo, fortalece a tantas madres que ven morir a sus hijos. Ayúdales a no desfallecer.

***Alégrate, María, llena eres de gracia…***

**Gozos.**

**Consagración.**

**DÍA NOVENO**

**María, Madre del Perpetuo Socorro,**

**somos tus hijos y nos consagramos a ti.**

**Lectura del santo evangelio según san Lucas (Lc 2, 51)**

Jesús volvió con ellos a Nazareth y vivió con ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón. ***Palabra del Señor.***

**Consideración**

El evangelista Lucas en las páginas de su relato evangélico hace énfasis en el silencio de María. En varios episodios nos la muestra guardando en su corazón todo lo que veía realizar de su Hijo amado. Con su silencio, nos invita a comprender que los designios de Dios son para meditarlos y no para cuestionarlos.

***Alégrate, María, llena eres de gracia…***

**Oración**

Madre del Perpetuo Socorro, así como conservabas cuidadosamente todas las cosas de tu amado Hijo, danos la gracia de aceptar la voluntad de Dios para con nosotros. Gracias, Madre, porque nos acompañaste a lo largo de esta novena y porque seguirás mostrándonos el camino que nos lleva a Jesús.

***Alégrate, María, llena eres de gracia…***

**Gozos.**

**Consagración.**